



LAS PRÁCTICAS DE ESCRITURA EN LA FORMACIÓN INICIAL DE PROFESORES DE EDUCACIÓN PRIMARIA: ENTRE LA EXPERIENCIA Y EL SENTIDO

CLAUDIA DEL CARMEN PIÑA ROBLES

ESCUELA NORMAL "MANUEL ÁVILA CAMACHO"
maestraclaudia_48@hotmail.com

MARICELA SOTO QUIÑONES

ESCUELA NORMAL "MANUEL ÁVILA CAMACHO"
soquima@gmail.com

ANELI GALVÁN CABRAL

ESCUELA NORMAL "MANUEL ÁVILA CAMACHO"
aneligc@hotmail.com

Resumen

Este trabajo muestra los resultados de un proceso de investigación realizado con los alumnos de la generación 2012-2016 de la Licenciatura en Educación Primaria con el propósito de indagar de manera diagnóstica las prácticas de escritura de los futuros profesores, cómo escriben, para qué y para quien que lo hacen, lo que permite reflexionar sobre las capacidades lingüísticas y comunicativas que poseen y así fortalecer su formación inicial, ya que esto permitirá documentar un estudio posterior de condiciones de viabilidad de Proyectos didácticos en la Escuela Normal. Actualmente se da énfasis a la dimensión epistémica de la escritura como una práctica social (Lerner, 2001) y Reforma en Educación Normal (SEP, 2012), lo que nos posiciona en una tarea de grandes retos pues no existe una didáctica de la escritura que pueda vincular la dimensión práctica (acción) y de reflexión que implican los procesos de lo escrito. La aportación de Lerner (2001) sobre el análisis de la escritura en las escuelas, representa una posibilidad de pensar en la importancia de dar sentido a la escritura en la formación inicial de profesores ya que como lo apuntan Mercado (2010) y Contreras (2010), la escritura en la formación docente representa una evidencia de la implicación del estudiante y su construcción como docente.





Palabras clave: Formación profesional, Didáctica, Escritura.

INTRODUCCIÓN

La formación de los maestros de educación básica debe responder a la transformación social, cultural, científica y tecnológica que se vive en nuestro país y en el mundo. En la Reforma actual de las Escuelas Normales (SEP: 2012), el diseño curricular se organiza a partir de trayectos formativos: el psicopedagógico, preparación para la enseñanza y el aprendizaje, lengua adicional y tecnologías de la información y la comunicación, práctica profesional y optativas.

Dentro del trayecto de preparación para la enseñanza y el aprendizaje se ubican los cursos relacionados con las Prácticas Sociales del lenguaje que puntualizan en la importancia de que los futuros docentes a partir de la interacción con diversos tipos de textos e intercambios orales analizarán, aplicarán y evaluarán propuestas didácticas que fortalezcan las competencias comunicativas y lingüísticas, lo que denota la existencia de una doble orientación: por un lado la experimentación de situaciones que impliquen la producción de textos orales y escritos con una reflexión personal y por otro el análisis de los programas de educación básica para implementar propuestas con los alumnos del nivel.

Al ingresar a la Escuela Normal los alumnos poseen prácticas de escritura específicas que es necesario conocer, pues de acuerdo con Lerner (2001), es importante redefinir el sentido de leer y escribir en la escuela.

El presente trabajo forma parte de un trabajo de investigación más amplio que intenta construir un estudio de condiciones de Viabilidad de proyectos didácticos de producción-interpretación en la formación de profesores de la Licenciatura en Educación Primaria.

Las dificultades identificadas por parte de los profesores de la Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, a partir de la implementación de los programas de tutoría (2007) han sido comunes y se señalan de manera puntual y constante: La comprensión de lectura, escritura de textos, falta de hábitos de estudio: organización, distribución del tiempo, elección de textos y fuentes de información





Por ejemplo un profesor expresa:

“Los alumnos plantean dificultades para organizar sus tareas como: apuntes, investigación, falta de concentración, espacios para estudiar, tienen dificultades en la comprensión lectora, no leen con regularidad y lo que leen son textos no formales como revistas, gacetas, periódicos. Lo que ocasiona una dificultad para la comprensión de textos científicos”

Para llevar a cabo esta investigación sobre las prácticas de escritura de los alumnos, que ingresan a la Escuela Normal, se revisaron ensayos e informes de observación y práctica de 25 estudiantes de la generación 2012-2016, que se generaron en el segundo semestre de formación en el curso de Prácticas Sociales del lenguaje, con la intención de explorar las siguientes cuestiones:

- 1.- Sobre qué escriben los alumnos
- 2.- Para qué escriben
- 3.- Para quién escriben
- 4.- ¿Qué relación hay entre escritura y conocimientos adquiridos?

Con base en las evidencias, se llevó a cabo un análisis a partir de la propuesta de Goetz y LeComte (1988) que consiste en realizar una revisión de los datos recursivos y casos discrepantes, para generar de ahí categorías e inferencias (Erickson en M. Wittrock, 1989).

LA ESCRITURA Y SU DIMENSIÓN EPISTÉMICA

La lectura y escritura son consideradas prácticas sociales porque forman parte de la trayectoria cultural, la cual evidencia cómo el individuo se ha relacionado con las “artes”, con ese mundo letrado; pues como prácticas se mueven en la producción y el consumo. Por una parte, la escritura es una actividad concreta que consiste en construir, sobre un espacio propio, la página, un texto que tiene poder sobre la exterioridad, en otras palabras, escribir es producir, por ello esta práctica se mueve en el hacer.

La escritura reestructura la conciencia, como dice Ong (1992), porque es un proceso propio del pensamiento. Mercado (2010) afirma que escribir “es poner a fuera nuestro pensamiento”, es “exponer nuestro yo”, en otras palabras, es hacer evidente nuestra subjetividad.





Se desconoce lo que Ong (1992) denomina “nivel epistémico” de la escritura. De acuerdo con esta idea, los usos del lenguaje escrito conllevan diferentes grados de actividad cognitiva, siendo el nivel epistémico un aspecto central para la enseñanza y el aprendizaje.

Este nivel solo se pone en juego cuando se lee y se escribe con determinados propósitos y ciertas condiciones, es decir, cuando se utilizan para analizar el pensamiento de otros, lo que permite explorar y revisar ideas, dialogar sobre lo leído y lo escrito, reflexionar, evaluar críticamente y reconstruir y/o transformar el conocimiento y no sólo repetirlo.

En la Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, es muy común observar prácticas de escritura relacionadas solo con la idea de usar la escritura, esto es la conciben como una herramienta fuera del pensamiento, ya que las tareas de planeación, los diarios de observación y otros documentos lo reflejan. Hay poca iniciativa para escribir y/o publicar sobre las experiencias docentes y si se hace aparece una escritura sin “conceptos” claros, muy “adornada”, pero sin un sello original del autor.

Y este problema es muy notorio: se supone que los alumnos en la Escuela Normal aprenden a integrar un marco explicativo de la Docencia en la Educación Básica y que los trabajos escritos darán cuenta de este proceso de construcción, pero la dificultad que se percibe es justamente la ausencia de conceptos para leer lo que hacen.

Lo anterior se deduce como una idea de escribir “fuera del pensamiento”, es decir, no expresa el pensamiento sino la intuición, de ahí el uso de la escritura como herramienta y no como un proceso estructurante del pensamiento

Un problema no resuelto en las Escuelas Normales es el de equilibrar los contenidos disciplinares y didácticos que desde esta postura permitan hacer circular:

- Los diferentes usos del lenguaje que permiten al hablante la comunicación oral y escrita
- La representación, interpretación y comprensión de la realidad
- La construcción y el intercambio de los conocimientos
- La organización y la autorregulación del pensamiento, las emociones y la conducta.

Revisemos ahora lo que encontramos.





ESCRIBIR PARA EL MAESTRO

Un factor observado en las prácticas cotidianas de escritura de los alumnos de la Escuela Normal tiene que ver con los diversos propósitos de escritura que poseen, ciertamente los textos que producen son diversos, pero hay un común denominador: la escritura no les pertenece, escriben por consigna y sobre algo predeterminado por el profesor formador, es decir, es una acción despersonalizada, de ahí que lo que se escriba entre los integrantes de un grupo es muy similar.

Así, se convierte en un aspecto de análisis central para qué escriben los alumnos de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, se cubren las expectativas cognitivas y sociales que conllevan o solo se convierte en una acción rutinaria, requisitiva y sin sentido para el Estudiante.

Ciertamente la escritura parte de una implicación subjetiva, pero tal parece que se “escolariza” y pierde su sentido constructivo, pues los alumnos escriben para alguien y por consigna, la intención de proveer información determinada es una regla, se tiene que escribir sobre lo dicho y deja de constituir una tarea creativa y productiva de los profesores en formación.

Por ejemplo escribe una alumna:

el plan de estudios es una planeación que existe globalizadamente para la educación básica, es como la madre de todas las planeaciones, ya que es una guía esencial para que el docente pueda ser transmisor de conocimientos, conforme a la edad y avance progresivo de sus alumnos.

Podemos observar que su escritura denota la intención de decir algo sobre el plan de estudios, pero no lo relaciona con su tarea de docente, no cuestiona su vigencia o claridad en los enfoques solo lo ve como la guía y no como una posibilidad –entre muchas- de ser un insumo para implementar la práctica docente. La pregunta aquí sería ¿cómo permitir la reflexión en la escritura?, ¿cómo estructurar consignas que permitan pensar más allá de lo que un formador sabe? La posibilidad de escribir de manera autónoma tiene que ver necesariamente con el conocimiento de un alumno, en el caso de un futuro profesor además tiene que ver con la construcción de un “objeto de enseñanza que va a transponer, de ahí la importancia de construir medios didácticos que le permitan escribir de una manera creativa, constructiva y con sentido para él y su habilitación docente.





USO DE FUENTES ÚNICAS PARA ESCRIBIR

Una cuestión observada en las prácticas de escritura de los alumnos es que suponen la escritura solo como una forma de confirmación de ideas planteadas por los autores, que en la mayoría de los casos tiene que ver con un autor determinado por el maestro, de quien tenemos que “confirmar”, su opinión como verdad y conocimiento único. Es una “idealización” de los que escriben que nos cuesta mucho trabajo reconocer que son personas que expresan una perspectiva de pensamiento inacabada, posible de debatir, cuestionar, mejorar, analizar y replantear.

Y es que escribir más que una actividad de “inspiración” es una actividad intelectual que requiere poner a circular conocimientos específicos, con una sistematización y validación que no son tareas sencillas pero sí posibles.

Entonces el problema radica justamente en “perpetuar un tipo de escritura que refleje fielmente y con objetividad lo que dicen los textos” (Mercado: 2010), una vez más, el alumno desaparece como un sujeto que escribe, es solo el que “traduce” al otro – en este caso el autor-, constituyéndose así en la sombra del que escribe, una imagen fiel y no constructiva de ideas sino reproductora de las mismas

Es muy común observar textos como el siguiente en los trabajos escritos de los alumnos:

En la lectura de Kaufman, ella dice: “nadie puede empezar a aprender aquello que ya cree saber”, lo que encaja perfectamente tanto en el rol del docente como del alumno, en el docente muy fácil todo aquello que ha vivido y se transforma se tiene que aprender y no quedarse con el aprendizaje vivido, sino con todos los demás que vengan, porque el ser humano por naturaleza a cada minuto está aprendiendo sin darse cuenta. Por ende siempre existirá una historia nueva que como futuros docentes tendremos que afrontar, una ayuda para la mejora de la educación, porque si el mundo está avanzando ¿por qué nosotros no?

O incluso con mayor contundencia:

Por otra parte se me demostró que como dice Kaufman existen maestros que presumen ser constructivistas pero que son todo lo contrario, que trabajan con planas para poder lograr un aprendizaje en los alumnos.





En el campo de la educación es muy común encontrar estas adherencias a teorías psicológicas, sociológicas, antropológicas para explicar lo didáctico y es necesario reflexionar cómo la escritura podría proveer a los alumnos herramientas para usar la teoría y construir teoría didáctica, es decir, la escritura de un futuro profesor tendría que reflejar lo que hace, piensa y dice sobre la relación didáctica: maestro-alumno y saber.

LA ESCRITURA SEPARADA DE NUESTRAS IDEAS

Las posturas tradicionales conciben a la escritura como una herramienta de expresión que requiere solo el dominio de un “código”, pero en realidad ¿Qué es escribir?, esto tiene que ver con las propias representaciones de los sujetos, la construcción de una intencionalidad que puede serle propia o ajena.

En los 70's la línea de Investigación Psicolingüística introdujo la idea de que al escribir el sujeto piensa y hace algo, la escritura le permite construir un conocimiento proporcionándole una formación en el saber, el ser y el hacer simultáneamente. *“La escritura separa nuestras ideas de nosotros mismos en forma tal que nos resulta más fácil examinarlas, explorarlas y desarrollarlas”*. (Ong, 1992)

En la formación de profesores es necesario acompañar a los alumnos en el proceso de elaboración de sus composiciones, asumir una postura amplia a la hora de corregir las producciones escritas porque no se puede escribir una sola vez, se requiere la revisión y construcción conjunta.

En las Escuelas Normales no se genera un ambiente de la producción y revisión constante de escritos, el escritor no es autónomo, escribe una sola vez y es una versión definitiva. Se cree que componer un texto es una meta que se cumple en un solo acto. Tal parece que al escribir “desaparece” el autor, pues solo se legitima la voz de la “mirada científica” de los autores que respaldan la construcción, pero pocas veces se implica el alumno en las ideas que se exponen.

La autonomía del escritor se generaría en un ambiente donde enfrentarse a una página en blanco tuviera un sentido de comunicación con otros, para registrar ideas, opiniones, sentimientos, para organizar el pensamiento, escribir borradores, volver sobre lo escrito para





tachar, cambiar palabras, compartir escritos, confrontar y discutir, producir textos efectivos y eficaces para cumplir con una función personal y social.

ESCRITURA DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS SIN CONCEPTOS

Cuando los alumnos elaboran escritos sobre las observaciones y periodos de práctica, presentan textos con características comunes: se integra información excesiva sobre la organización institucional, no se describen procesos, no se evalúa la experiencia, no se relaciona la teoría con la experiencia, falta coherencia y cohesión, no hay conceptos para leer lo que se hace.

La formación como profesores tiene que ser para la profesión y no en la misma, el acercamiento a la realidad educativa tendría que darle al alumno la posibilidad de vivirla, de pensar y reflexionar sobre ella. La lectura y la escritura son medios de aprendizaje de los contenidos y desde esta perspectiva los alumnos en la Escuela Normal podrían trabajar sobre la formación de un marco explicativo para comprender lo que pasa en las escuelas.

Así, es imprescindible trabajar sobre la construcción de dicho marco para que la escritura contenga esa explicación de los fenómenos escolares, construir un lenguaje didáctico que aluda a la explicación de los ambientes didácticos y la relación triádica del Maestro, el alumno y el contenido. Es necesario que la escritura permita por un lado “oír la propia voz” y por otro explicarla a partir de “nombrar” la realidad; si se trabaja en esta doble vertiente habría oportunidad de tener conciencia de lo que se aprende y como usarlo. La escritura se aprende descontextualizadamente, para ser transferida a cualquier ámbito; se tiene que reconocer el nivel epistémico de la escritura, es preciso enseñarla, establecer una relación dialógica que potencie el aprendizaje para reflexionar sobre el pensamiento propio y de los otros.

ESCRITURA SOBRE LO QUE SOMOS Y NO SOBRE LO QUE SABEMOS

La formación de los futuros profesores supone cancelar la frontera entre lo que sabemos y lo que somos (Mercado: 2010). La lectura y la escritura son tareas que nos forman, de-forman y transforman y en ese sentido constituyen una huella sobre todo de lo que aprendemos.





Cuando escribimos evidenciamos nuestras “teorías”, creencias, conocimientos, sentimientos, experiencias pero con la escritura académica que realizan los alumnos en la Escuela Normal no siempre pasa eso, hace falta que los formadores seamos mediadores sobre lo que saben y lo que necesitan aprender, pues su escritura no trasciende a la idea de la experiencia; como futuros profesores no escriben sobre lo que pasa sino sobre lo que nos pasa, hace falta nombrar la realidad, en general los escritos tienen que ver con lo que viví como sujeto y no como futuro profesor. Lo anterior se relaciona con la desvinculación de la escritura con lo que aprendemos, la teoría se ve lejana de lo que se hace, la formación inicial influye poco en la construcción de un lenguaje cercano a lo didáctico, es decir el pensamiento del estudiante se modifica pero su escritura no lo evidencia.

CONCLUSIONES

Lo que aquí se plantea en general, son vacíos de la formación docente que es urgente atender, la escritura como la formación docente se han desnaturalizado, es necesario llevarlas a la reflexión: escribir es una construcción intelectual del sujeto que tendrían que permitir la construcción de una didáctica (centro de la formación docente), entonces ¿porqué el futuro docente no “escribe” cada vez más y mejor de lo que aprende?

De acuerdo con Aguayo (2009) en la Formación de profesores, hay grandes deformaciones del objeto de conocimiento, no se trata de aplicar teorías sino de orientar la práctica, además el tema sobre la manera en que el saber didáctico debe incluirse en la formación de profesores no es aún muy claro, no existe una transposición didáctica para el saber didáctico, se plantea como alternativa la promoción de una “didáctica para principiante” que garantice un comportamiento profesional mínimo y a la vez contenga elementos teóricos que permitan el tratamiento más refinado sobre saberes más avanzados de la didáctica.

De ahí la importancia de pensar –desde esta perspectiva-, el análisis de los contenidos sobre la escritura como objeto de aprendizaje (contenido) y como práctica en la constitución de saber didáctico. Es decir, es necesario construir una didáctica de la escritura en la formación docente que atienda la escritura como un objeto de enseñanza con complejos procesos individuales y sociales que la posicione como una práctica con sentido para el estudiante y por otro lado desarrolle la posibilidad para intervenir didácticamente en su enseñanza.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Aguayo, Luis M.(2005). La transposición del saber didáctico “Un Estudio con profesores en formación en el contexto de los Números Racionales”. Tesis de Doctorado. UPN México.
- Erickson F. en M. Wittrock (1989). “Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza” en: La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación. México: Paidós.
- Goetz, J. P. y LeComte, M. D. (1988). Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa. “Evaluación del Diseño Etnográfico”. Madrid: Ediciones Morata.
- Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la Escuela.Lo real, lo posible y lo necesario. Barcelona: Paidós.
- Lerner, Delia, Mirta torres, Paula Stella (2009), Formación Docente en Lectura y Escritura. Recorridos didácticos. Editorial Paidós SAICF Argentina.
- Mercado, Cruz Eduardo, et.al.(2010) Sentir, pensar, reflexionar y escribir: la implicación de los estudiantes Normalistas en sus producciones textuales. Ponencia X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, México.
- Ong, Walter.(1992) “Algunas psicodinámicas de la oralidad”. En Oralidad y escritura. La palabra articulada como poder y acción. México FCE.
- SEP (2012). Plan y Programas de Estudio para las Escuelas Normales. México.

